¿QUIERES SER MISIONERO?



Cada año la **Familia Dominicana** organiza cursos misioneros en los que se preparan jóvenes para ser **enviados como misioneros** y voluntarios a distintas partes del mundo. Entre las labores que realizarán los voluntarios se encuentran: *campamentos, actividades pastorales, apoyo educativo, talleres de salud, medios de comunicación, proyectos de investigación, visitas comunidades nativas, charlas, pastoral penitenciaria....*

Donde se oye tan fácil la voz de Dios

"Todos los años decimos que detrás de estas personas hay muchas otras que también **se sienten enviadas a la misión** aunque no salgan del país, pero que han compartido este año de encuentros misioneros y tienen clara la importancia de vivir una vida en misión independientemente del lugar geográfico. Entre todas y todos hemos ido construyendo a lo largo de los encuentros misioneros un grupo que nos ayuda a crecer como personas y a seguir profundizando en la búsqueda de nuestra misión en la vida", explican desde la familia dominicana

Los jóvenes de los dominicos quieren estar en la misión, "donde se oye tan fácil la voz de Dios y donde se recupera la inocencia de la vuelta al origen". Aprendes que la vida pesa más, allí donde la compartas, donde escuches, donde sonrías, ... Y vivirlo con los misioneros y misioneras es una buena manera de sentir que la esperanza está en medio de las personas que confiamos. Son las manos, los pies y el corazón de muchos de nosotros que deseamos un mundo diferente. Un mundo donde la gente buena haga un poquito más de ruido.

Si quieres más información:

www.selvasamazonicas.org www.accionverapaz.org



EN CAMIN

COMUNIDAD

Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



XXIX DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

20 de octubre de 2019

Dios ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche? ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?

Parroquia de Nuestra Señora de Atocha C/ Julián Gayarre 1

www.parroquiadeatocha.es



LA ORACIÓN ES UNA CHARLA ÍNTIMA CON EL PADRE

Comentario al Evangelio San Lucas 18, 1-8

Hay un tema básico en esta palabra de Dios y la expresa nítidamente el evangelista al comienzo de su relato: tenemos que orar siempre sin desanimarnos y con férrea perseverancia. Lo demás es una parábola para rememorar esta norma. Y la amonestación a la perseverante oración deriva de que la oración es el ejercicio físico para mantener viva la esperanza de nuestra vida. La oración fluye espontáneamente de nuestra fe en un Dios creador y padre nuestro y confiesa espontáneamente nuestra dependencia y sujeción a un Dios que es padre nuestro. Orar es vivir en comunión diaria con quien se lo debemos todo y, al mismo tiempo, confesar nuestra identidad vivida en cada acto de nuestra vida. Es algo así como sentirse en la familia de Dios Trino y dejar que nuestra existencia lo perciba y experimente en cada instante. De ahí que invitar a orar sin cesar es invitar a vivir en comunión. Y perseverar en esa vida sin desanimarse, sin aflojar, sin distraerse, porque hablamos de una vida que solo en Dios tiene razón de ser. Por ello la fe ora confiadamente y espera también con firmeza. El desanimarse o ceder en la oración es lo mismo que decaer en nuestra fe y desanimarse en la esperanza.

La oración es una charla íntima con un padre que nos habla, nos atiende y comprende nuestras más corrientes necesidades. Dios está esperando nuestra oración como el amante espera la contestación afectiva del amado. Y cuanto más rezamos más inclinamos hacia nosotros el amor y la gracia de quien se ha proclamado padre amantísimo de todo el que reza confiadamente.

Fr. Antonio Osuna O.P. www.dominicos.org/predicacion

"BAUTIZADOS Y ENVIADOS: LA IGLESIA DE CRISTO EN MISIÓN EN EL MUNDO"

El título del presente mensaje es igual al tema del Octubre Misionero: "Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo". La celebración de este mes nos ayudará en primer lugar a volver a encontrar el sentido misionero de nuestra adhesión de fe a Jesucristo, fe que hemos recibido gratuitamente como don en el bautismo. Nuestra pertenencia filial a Dios no es un acto individual, sino eclesial: la comunión con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es fuente de una vida nueva junto a tantos otros hermanos y hermanas. Y esta vida divina no es un producto para vender —nosotros no hacemos proselitismo—, sino una 36 riqueza para dar, para comunicar, para



en Misión en el mundo





anunciar; este es el sentido de la misión. Gratuitamente hemos recibido este don y gratuitamente lo compartimos (cf. Mt 10,8), sin excluir a nadie. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, y a la experiencia de su misericordia, por medio de la Iglesia, sacramento universal de salvación.

Es un mandato que nos toca de cerca: yo soy siempre una misión; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión. Quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida. Para el amor de Dios nadie es inútil e insignificante. Cada uno de nosotros es una misión en el mundo porque es fruto del amor de Dios. Aun cuando mi padre y mi madre hubieran traicionado el amor con la mentira, el odio y la infidelidad, Dios nunca renuncia al don de la vida, sino que destina a todos sus hijos, desde siempre, a su vida divina y eterna

Mensaje del Papa Francisco para el día del Domund